



Alcaldía de Medellín

Entrevista N° 2	
Luis Fernando Hincapié Hincapié	
Vereda	El Cerro
Edad	68
Año de nacimiento	1949
Entrevistador	Andrés Roso
Transcriptor	Emma Arcila
Fecha entrevista	Septiembre de 2017
Duración audio	1:11:50
Convenciones	
Entrevistado	(Fernando Hincapié) F
Entrevistador 1	E

Inicio

E: ¿Desde cuándo empezó a escribir canciones? ¿Recuerda la primera canción que escribió? Porque usted empezó interpretando canciones de otros artistas...

F: Sí, cantando música popular colombiana, que era la línea que más me llamaba la atención... andina colombiana. Y me gustaba escribir... nada más ahora recogiendo los temas que tengo por ahí, de versos y escritos, veía yo que hay Con fecha de 1976. Más o menos 75, 76 comencé yo a hacer poemas o versos, canciones, pero más que todo eran versos, no sabía yo hasta dónde iba a llegar lo que tenía.

E: Y más del tipo poemas, canciones o algún otro tipo de escrito...



Alcaldía de Medellín

F: Lo del Himno de Santa Elena... trovas, le regalaba a mi hijo. Muchos estudiantes y amigos pedían a que les hiciera alguna nota, para una tarea o algo, y yo se las hacía en rima o en (...) cualquier contenido escrito.

E: ¿Usted recuerda en qué año escribió el Himno de Santa Elena?

Hace 30 años.

E: ¿En qué se inspiraba usted para esas letras?

F: El Himno de Santa Elena lo escribí yo... salía de mi casa que queda a unos tres kilómetros de la parroquia, y venía por una donación a la parroquia. Y yo me vine por todo el camino que llamamos de La cuchilla, a pie, inspirándome. Yo tenía el bosquejo, cosa (...) serán seis versos y el coro (...).

E: ¿Alguien le enseñó a escribir poemas o canciones?

F: Todo fui intuición. De pronto me gustaba mucho leer los libros de Jorge Robledo Ortiz, y escuchar los poemas de Rodrigo Correa Palacio, que son como símbolos de Antioquia.

E: La inspiración era muy costumbrista...

F: Y aquí se inspira uno muy fácil por la tranquilidad, el ambiente, el paisajismo y la historia de los antepasados. Y Santa Elena, culturalmente, tiene mucho. Apenas está saliendo a flote, pero lo que es la historia de las silletas y los silleteros, que es un programa creo que lo mejor que tiene Colombia.

E: ¿A su señora le ha compuesto versos, poemas...?

F: Sí, le regalaba muchos poemas y versos, y por ahí estoy haciendo un tema para ella y otro para el hogar.



Alcaldía de Medellín

E: Hablemos de política. ¿Más o menos cuándo y por qué se involucra en la política?

F: Cuando yo estaba en Medellín, en una floristería, estaba en Belén-La Gloria, pagábamos los seguros sociales, cementerio de San Pedro, y eso fue un fracaso porque nosotros no teníamos como orientación de finanzas ni de manejos, y todo se beneficia de eso. (...) y organización. Entonces, yo me quité del negocio y me vine, pensando qué hacía. A pesar de que mi familia toda era conservadora, me salía la idea como de entrar al liberalismo, y me fui pa'l directorio de Bernardo Guerra Serna. Cuando eso no había aquí, en Santa Elena, quién coordinara ese grupo. Entonces, me recibieron con mucho agrado, y me puso carro que me trajera a la casa, y yo iba allá y me atendían muy bien. Yo le ponía a él un poco de votos. Llegué a poner 300 votos aquí en Santa Elena. Al principio era difícil porque la gente todavía era (...) para inscribir una cédula. Entonces, había que llevarla a votar a Medellín, en buses, en escaleras. Entonces, yo seguí trabajando, y cuando vi que era laboral, pedí un trabajo y me mandó llamar de empresas... no me acuerdo cómo se llama, los que manejan la topografía, los topógrafos, ayudante de cadenero, los que andan con ese palo grande...

E: ¿Para tomar como los niveles y eso?

F: Eso. Entonces, yo le dije a él que me pesaba menos el azadón, que a mí ese trabajo no me gustaba. ¿Que qué quería pues? Yo quería el Intra, Instituto Nacional de Transporte, que eran unas carreticas amarillas en los retenes... una alcahuetería, diría yo, y ahí me acomodó él. Una anécdota muy buena porque el director del Intra en Antioquia era conservador, entonces Bernardo Guerra me dijo, ¿pero cómo hacemos si eso es de los conservadores? Y yo, no, usted como alcalde de Medellín, que era alcalde, le da el encargo. Me dio una tarjeta y me mandó donde el director del Intra, don (...) Henao. No me dijo ni nada, sino (...) retenes. Y al otro día estaba trabajando, por contrato. Ocurrió que a los tres meses Bernardo Guerra se fue pa' Japón a (...) de Medellín. Y el señor gobernador Henao aprovechó la ausencia de'l y me sacó. Muy a lo (...) tarde me mandó llamar diciéndome que ya se me había acabado el

3





Alcaldía de Medellín

contrato. Y contrato no había firmado ni nada, era verbal. A mí me cayó como tan maluco... y yo he sido muy testarudo. Pasó lunes, martes, y miércoles, y yo muy aburrido aquí, yo vivía aquí enseguida. Entonces, me fui para Medellín. Compré un tiquete en avión pa' Bogotá, pa mí y pa un amigo, y me fui para el Directorio, como no estaba Bernardo Guerra, le dije al secretario que me diera una tarjeta para la doctora María Isabel Arango, que era la subdirectora nacional de Transportes, en Bogotá. Y llevé varias cartas de amigos de ella de aquí de Medellín, y me fui pa' Bogotá. Me dijo ella cuando llegué... ella me atendía muy bien... ¿Y usted vino a Bogotá a qué? (...) un empleo que me lo dio el doctor Bernardo Guerra, y me lo van a quitar porque no está. Y me dijo, es que no hay vacantes. No hay puesto para los liberales, porque (...) conservador. Pero váyase tranquilo que cuando salga el primer puesto es para usted. Me vine, y a los ocho días me dijo el conductor de Bernardo Guerra, ya vino Guerra de Japón, ¿va a hablar con él? (...) entonces, él habló con Guerra y él me mandó decir que lo esperara a la entrada al almuerzo, no por la puerta de Carabobo, sino por la puerta de atrás de... cuando eso la alcaldía era en Carabobo, allá en la Plaza Botero. Entré, y me cogió de la mano... a mí me querían mucho. ¿Qué le pasó don Fernando? No, pues que su amigo Leonel me echó porque usted no estaba por aquí. ¿Y qué hacemos, si ese hombre es el que manda allá? Y yo, llámelo y hable con él. Le dijo a la secretaria que lo comunicara con él, y yo sentao ahí (...), y él hablando con él, doctor Leonel Henao, no me entre más carros a Medellín que (...) taxis; conversaron de muchos temas. Y a lo último le dijo: ¿Y qué hubo de este señor de (...) que le recomendé yo? ¿Ah que vos lo llamaste y no quiere volver? No te preocupés que aquí está conmigo. Y me fui con la tarjeta y (...) qué quién le había dicho que no quería volver. Y ahí estuve hasta que, prácticamente se acabó.

E: ¿Por qué decía usted que era una alcahuetería lo de (...)?

F: Eso daba... los camioneros (...) planilla con cuatro hojas (...) o la que estuviera, y le dejaba una a él. Entonces, era muy engorroso (...). La mayoría de los trabajadores echaba un



Alcaldía de Medellín

billetico de 200 pesos ahí (...) y esa era la mina de los que estábamos trabajando ahí. Yo no veía mayor control ahí, y creo que por eso lo acabaron...

E: ¿O sea que ellos pasaban el billetico ahí en la hoja...?

F: Para que no informaran de sobrecupos, de cualquier infracción que cometiese el carro o el conductor.

E: ¿Qué tipo de infracciones usted tenía que registrar?

F: Sobre peso de carga, sobrecupo de pasajeros, estado del vehículo, lo mismo que ahora, de llantas, equipo de carretera... Lo mismo que ahora.

E: Usted me dice que se involucró con el liberalismo, ¿no fue muy difícil con su familia, tan conservadora? ¿Le pusieron problema?

F: De pronto mi mamá. Ella tenía apego hacia los liberales. Pero la gente sí me molestaba mucho, y todos los hermanos.

E: ¿El territorio por acá era muy conservador?

F: Era más bien liberal. Y había unos... después ya de eso la gente entraba (...). Tienen muchos líderes y muy buenos líderes. Se volvió más liberal que él (...). Pero en este momento están muy igualadas las cosas, porque a la gente casi no le gusta votar. A mí, personalmente, me llama muy poquito la atención.

(11:24)

E: El desencanto con la política y los partidos...

F: De hecho, es una empresa que montan los políticos para lucrarse de ella, ellos y sus alrededores...



Alcaldía de Medellín

E: En la política, en qué más participó. Usted llegó a...

F: No, no. Ni aspiré ni nunca llegué a la Junta Administradora local.

E: Estuvo en la JAL...

Como cuatro periodos. El primero, ya estaba yo peliado con Bernardo Guerra. Por muchas razones, porque él no estaba de acuerdo con el manejo, entonces, los coordinadores de las zonas nos estábamos retirando. Pero él me llamó y me dijo que lo acompañara en la JAL, en la plancha, y cuando yo ya había hecho una lista, mezclada de liberales y conservadores. Y yo estaba en un segundo renglón, buscando traer gente del conservatismo. Y cuando Bernardo Guerra me llamó, yo ya había trabajado mucho sobre esa meta que yo tenía, y él me dijo que no, que eso no iba a salir adelante, que yo de segundo renglón no salía, que porque (...) por la prensa, la radio y la televisión. Que nosotros no teníamos (...). Es que usted con la gente... Yo estoy con la gente y la gente me cree. Y lucharon mucho porque retirara de esas planchas, y no quise, y llegamos a la elección y la plancha mía sacó dos renglones, y la de él no sacó nada.

E: ¿Pero eso no lo debería haber alegrado antes a él más, que usted movilizaba gente?

F: Pero como no estaba con él, matriculado en el directorio de él, ya era una plancha cívica.

E: ¿Y hasta cuándo trabajó usted en temas de política?

F: Hasta hace por ahí unos 20 años. (...) Lo último (...) colaboro así con los más vecinos, pero no reuniones ni manifestación, que yo hacía mucho: ponía un transporte, música, comida, (...), entonces hacía una fiesta y la gente acudía, pero (...).



Alcaldía de Medellín

E: Yo me quiero ir un poquito más atrás. Usted me decía que la afición por la música empezó porque usted escuchaba radio. Un programa de radio en especial...

F: *Siesta musical.*

E: En ese entonces, cómo era en su casa. ¿Había un radio? ¿Eran fáciles de conseguir los radios?

F: No, eso era muy escaso. A la casa iban todos los vecinos a disfrutar la radio, porque era la que más cerquita estaba... o el único que había. (...) dos radios, que eran uno en (...) y otro en mi casa. Entonces, la gente iba a ver las novelas, (...) unos programas por la noche.

E: Y esos radios, si se dañaban, ¿era fácil repararlos, dónde se conectaban?

F: Los hacían en Medellín... Sony... No me parece que Sony no. No me acuerdo el nombre, de que marca... se mantenía era con batería pero era batería de carro. Se descargaba la batería y había que bajar a Medellín, a cargarla.

E: ¿Y cuánto podía durar una batería de carro?

F: No, yo estaba muy pequeño cuando eso. El hermano mayor era el que se manejaba con eso.

E: ¿Era porque no había energía en la casa?

F: En ninguna parte. Aquí la energía llegó hace más o menos 45 años o 40, a las veredas.

E: ¿El radio se escuchaba dentro de la casa, o ustedes lo sacaban para el trabajo?

F: No, en la sala o en el corredor.

E: ¿Era el momento en el que estaban dentro de la casa que escuchaban?



Alcaldía de Medellín

F: Después de eso, cuando no había radio ni la capacidad de la gente para comprar radio, un señor don Libardo Hincapié, no era (...) sino de esta familia, se inventó unos parlantes, y regó parlantes por todas las casas, y los conectaba con alambritos de esos que usaban pa'timbres... y cobraba la mensualidad.

E: ¿Ese alambrito dulce...?

F: El alambrito delgadito de timbre. Y en muchas casas (...) en la vereda de Sajonia, (...) de Rionegro. Y por todas esas casas (...) esos parlanticos. Y él llegaba allá y conectaba (...) al radio de'l, y transmitía a su amaño. Pero eso tuvo (...) época, porque tuvo una acogida muy bien por la escasez de plata y de radio.

E: ¿Cómo se llamaba el señor?

F: Libardo Hincapié.

E: ¿Él vendía esos *baffles* en las casas?

F: No sé cómo funcionaba, que imagino que sí. Porque (...) de todo, y cobraba la mensualidad.

E: Ah, ¿él los alquilaba?

F: Cobraba la transmisión. Como una antena parabólica, pero radio. (...). Y lo sano que era la comunidad, porque eso no se lo robaban, esos alambres, con palitos, ahí clavados, y se mantenían esos alambres.

E: ¿Y la alimentación eléctrica para ese sistema de *baffles*, cómo hacía? ¿También con batería?

F: Yo no, en esa casa, como manejaban el sistema central de transmisión. (...) por allá en Yarumal.



Alcaldía de Medellín

E: ¿Y qué programas...? ¿Había una buena oferta de programas en la radio en ese entonces?

F: Buenos, muy poquitos. Que yo me acuerde, programas de novelas, escuchaba en la casa, mi mamá, novelas... Y el programa de música, de música campesina, *Amanecer campesino*; *Guasquilandia* fue un programa que duró muchos años, que era dirigido por *La voz de las Américas*, por un señor José Nichols Vallejo. Era muy del pueblo. Y programas humorísticos estaban *Los Chaparrines*, La escuelita de doña Rita. Ya después, (...), Montecristo...

E: ¿Y las emisoras eran de Medellín, o había de por acá?

F: No, todas de Medellín. De pronto se llegaba a coger alguna radio de Santafé de Bogotá. Los domingos, en *La hora de los novios*, a las siete de la noche. Y gustaba mucho. Cuando eso era un programa de complacencia por las emisoras. Por decir algo, (...) le dedica a su novia, *Sures del pasado*. Complacencias. Eso lo cogió el gobierno por seguridad, que no permitían mencionar nombres directos de personas.

E: Y después vino la televisión, mucho tiempo después...

F: Mucho tiempo después. Cambió muy poquito... muchos salíamos de la casa. Muchos no, (...) las muchachas salían a la casa cural a ver la televisión a ver la novela a las siete de la noche, hasta las diez de la noche, que nos íbamos para la casa, a pie, por esas trochas (...).

E: Otros aparatos... en unos años, escuchaba la música que ponían ahí, pero (...) la radiola. ¿En su casa llegó a haber aparatos donde uno pudiera poner un disco?

F: Una grabadorcita que tenía yo (...) y tenía un vecino que tenía un tocadiscos de pilas. Era pequeñito, una maletica, y nosotros teníamos dos longplay, y salíamos viernes por la noche y los sábados, (...) semana, con los longplay...



Alcaldía de Medellín

E: ¿Y a quién le daban serenata?

F: A las amigas, a los amigos... a veces nos abrían y nos daban la merienda, licor, nos daban platica.

E: ¿Y alguna vez le salió alguna señora brava...?

F: Una de esas me salió cuando yo era novio de la esposa (...), cuando una serenata que vine a darle a ella, estaba cantando, en el corredor cantando porque no había más que (...), cuando salió la señora brava, que no le molestara más la hija. Pero la serenata la terminamos. Ella salió porque nosotros estábamos cantando, una canción que dice, *“que nos importa, Dios mío, que nos impidan hablar... Y comprendo tu mirar y tú comprendes el mío...”* Era muy bonita, de Obdulio y Julián.

E: ¿De quién es?

F: La cantan Obdulio y Julián, no sé el autor quién será. Éramos felices grabando. Pero eso es un tiempo muy cercano.

E: ¿Grabadora de casete?

F: Sí. Cuando (...) hermanos Ramírez, que tocaba muy bueno guitarra. Eso los escuché, y les pedí el favor de que involucraran en el grupo de ellos, les gustó, y nos resultaban muchas serenaticas. Una vez tuvimos una anécdota muy curiosa. En una casa eran cuatro mujeres, y había uno que estaba peliado con la novia, y me dijo que quería llevarle una serenata, que quería reconciliarse con ella. Listo. Escogimos unas canciones, ensayamos y nos fuimos y las grabamos. Cuando estábamos grabando la primer canción... Era una canción de aburrido, de bravo con la novia. Terminamos la canción, cuando los berridos de una muchacha adentro, llorando. (...) pero yo sentía que la que lloraba, la voz que se oía no era la dueña de la serenata. Y fijo que era otra muchacha se había peliado con el novio y pensó que era pa'ella.



Alcaldía de Medellín

E: Y de la radio... ¿en ese entonces había radio educativa, cierto?

F: Sí, Radio Sutatenza.

E: ¿Y su mamá participaba de ese programa?

F: Sí, en un principio (...), luego fue en la casa de Emilio Atehortúa, después de la casa de Daniel Hincapié, hubieron varias casas donde utilizábamos esa enseñanza.

E: ¿Su casa se mantenía llena de material educativo y de cosas?

F: Sí, había unas láminas inmensas, y revistas muy bien explicadas, todo con su dibujo, toda palabra (...) letras...

(25:26)

E: Usted fue un privilegiado porque tuvo material educativo desde un principio...

F: Sí. (...) yo aprendí fácil a escribir.

E: La primera vez usted nos explicó un poco cómo llegó a dar con ese proceso de la immortalización de flores. Me gustaría que me recordara cómo dio usted con ese negocio...

F: Son secretos de familia. Cuando comencé, comencé porque una depresión me vino de estar en el trabajo, y me puse a pensar de qué íbamos a vivir, y una hija mía trabajaba por contratos en el Museo El Castillo, y me llamó y me dijo que por qué no buscábamos la forma de trabajar flores immortalizadas. Pero no sabíamos ni poquito de cómo se lograba. Entonces, yo me puse a recoger flores que eran las que creía que me servían para eso. Las metía en periódicos, en la guía telefónica, debajo de los colchones, debajo de los muebles, aplastadas, dejando que se secaran y quedaran buenas para trabajar. Cualquier día ya cogí las mejores que la hija (...) para una laminadora, pero eso quedaba muy feo. Y siga pensando. Hablaba con

11



SG-DER147890



Alcaldía de Medellín

amigos que me decían que probara con glicerina, muchos líquidos, que con Fab, que con arena. Pero usted echa una flor en medio de arena, y sí se seca, pero a los ocho días o quince, pierde el color. Lo mismo con el Fab. Con el Fab se seca la flor, pero pierde el color.

E: ¿Fab mojado?

F: No, seco, seco. Un polvito. Con eso hacen (...) aquí, pero eso no da resultado. Y ya después estudiando, buscando en internet, en hojitas, en libros... una señora me prestó un folleto muy bueno, y fuimos como dando en la clave, y lo primero que sacamos fue esto, separadores. Pero no se vendían casi. Entonces, le dije a la hija una vez, ¿por qué no hacemos aretas con eso (...)? Y sí, pero la técnica era laminado todo, la aretas, los separadores, los soportavastos, (paisajes) Cogí unas aretas y me fui para Medellín, a un mercado campesino en el Parque de Laureles, y a las tres de la tarde una periodista me compró un par de aretas, eso fue todo lo que vendí ese día. Me vine, pero yo sí seguí insistiendo. Me decían que no valía la pena, que no siguiera con eso, que buscáramos otra cosa... No, yo sigo con esto. A los quince o veinte días salí a buscar a Carabobo, mercado de campesinos, y había un mostrario de aretas muy bonito ya. (...) en acetato, pero en varias formas: flores, rombos, cuadros... y a los dos o tres de la tarde ya había vendido como 180 mil pesos. Y estaba muy animado, y llegaron unos mexicanos y se enamoraron de eso, y compraron casi 600 mil pesos en eso. Entonces, eso nos animó mucho. Ya un amigo que tenía una hermana que trabajaba en El Colombiano, le comenté la idea, y mandó una periodista con un fotógrafo, y me hizo ese reportaje que le mostré a usted. Y con eso se fue elevando *Florece*, que el nombre fue muy acertado, vea, flores de Santa Elena. Y después ya buscamos la forma de mejorarlas, el sistema en acrílico (...) y el sistema que se trabaja las aretas y los accesorios. Lo único que se hace con acetato son los portavastos y los separadores.

E: ¿Los empezaron a contactar después de esa nota de prensa? ¿Lo llamaban aquí a la casa? ¿Y cómo los llamaban, ustedes son...?



Alcaldía de Medellín

F: Ah, y nos dieron mucha televisión, Teleantioquia, en un programa *Enlace*, que era como de once a doce. Y dirige ese que dirige *Serenata*... Héctor Garcés y con Jazmín, eran los que manejaban *Enlace*. Fui a varios programas... La gente nos llamaba... A la gente le parecía muy curioso y muy novedoso, y como Santa Elena... Decir Santa Elena es decir flores...

E: ¿Pero los contactaban familias, o empresas para comprar al por mayor?

F: No. Menudeadito. Muchachas de universidades, todavía hay muchas que trabajan con eso, vienen a comprar para ellas vender, en los colegios, las universidades, y ya sí con el... fuimos fundadores del mercado Parque Arví. Entonces, cada ocho días estamos allá en Metrocable, llegamos de turistas, y nos estamos sábados y domingos. Y como son muchos artesanos... por ejemplo, cualquier domingo habemos 80 más o menos, en el mercado. Y para que (...) la gente, nos vamos turnando. (...) este artesano, entonces, (...) cuatro o cinco veces la semana completa. Y llega mucho turista, y ha habido contactos de Honduras, Canadá, Panamá, México, San Andrés, y muchos departamentos de aquí de Antioquia... de Colombia.

E: Ese proceso ya para empezar a exportar el producto ¿Fue fácil, fue difícil? La tramitología para...

F: No, es que nosotros no exportamos. Es que la gente nos pide por encomienda. Y estamos buscando el camino para exportar. Pero en teoría es dura.

E: De pronto hay asesorías con Proexport...

F: Con eso estamos. Por ejemplo, el municipio de Medellín nos debería apoyar más. Como le digo, no hemos tenido ni pisca de suerte con estos programas... con plantas, con...lo único que nos hemos ganados, unas clases. Pero eso muy poquito porque nosotros (...).

E: (...) se necesita también es...



Alcaldía de Medellín

F: Claro.

E: Usted me contó la otra vez sobre su familia acá, su esposa, sus hijos ¿Qué otra familia cercana, hermanos, aparte de sus hijas y su esposa, viven por acá cerca, y a qué se dedican?

F: Aquí viven dos hermanos míos. Un hermano que murió hace dos años, y manejaba (...) de madera. Compraba la madera y la revendía (...). El otro hermano mayor, que (...) está aquí enseguida de donde está el supermercado, todos esos locales de ahí son de él. Lo manejan los hijos. Él ya está veterano, ya no. Y la hermana mía, que vive aquí en otro piso, no hace nada, se mantiene en su casita, y visitando los hermanos y las hermanas. Una hermana que está en la Clínica de Las Vegas, muy enfermita. Y la otra hermana vive en la vereda El Perico... los hijos tienen cultivos de flores, esos sí exportan y venden al por mayor. Y la otra que vive en La Palma, (...), los hijos tienen supermercados. Mercados Helenita y Mercados El (...).

E: ¿Todos con oficios muy directos?

F: Con oficios Muy distintos. Y el único artesano que salió de Santa Elena fui yo. Y otro muchacho que hace silleticas, pero modestia aparte, muy regularcitas. Hace muñequitas, carreticas y silleticas.

E: ¿Pero no es competencia para usted?

No. Nosotros nos respetamos el puesto (...). Porque nos parece que es maluco competirle.

E: Y su hermana, la que cultiva flores, ¿lleva mucho tiempo en ese negocio?

F: Sí, eso ya tiene muchos años. (...) un hijo tiene floristería propia, y el otro trabaja con las flores en invernaderos, esos son cultivos inmensos.



Alcaldía de Medellín

E: ¿Se tecnificaron? Porque yo tengo entendido que muchos floricultores se acabaron porque...

F: Cuando llegó la flor fina, que llamamos nosotros, el pompón, el pinocho, el clavel bogotano, ya en Santa Elena no tenían que hacer con la florecita... cartucho amarillo, cartucho amarillo, todavía se vendía; pero cartucho banco, girasol, estrella de Belén, clavel sencillo, eso todo pasó a la historia, y al final arriesgaba meter capital y hacer invernaderos para cultivar flores, por la falta de (...). Ya hubo que ponerse a sembrar mora, a comprar vaquitas pa'despachar leche a Colanta, sembrar (...) papa... cambiarle... pero ya la flor... A los muchos años volvió la gente a vender lo que se había acabado. Los que habían acabado los cultivos de cartucho blanco, ya los estaban comprando los exportadores; el lirio azul, también; la estrella de Belén, también; y está volviendo a (...) de renovación de los cultivos, porque hay varias comercializadoras de flor fina, que la revuelven con la flor de Santa Elena.

E: ¿La revuelven?

F: La revuelven, a la fina. Fina con la tradicional de Santa Elena. Y ahora, con lo del Comité de Silletteros, que está muy entusiasmado en renovar los jardines ornamentales de las casas, hacen un concurso cada año... El mejor jardín, porque hay mucha flor que desapareció. Y en este momento estoy preguntando por el retamo, y nadie da razón de'l.

E: ¿El retamo?

F: El retamo es un metro de dos metros de altura, y no echa hojas, sino una especie de varillitas. Y da flores como unos granitos de maíz, amarillos. Unos ramitos. En mi casa de (...) había de'eso, pero hace 40 o 50 años. Y nadie ha vuelto a ver esa flor. Y por eso hay muchas que se han perdido.

E: ¿Ese concurso premia los jardines que tengan la flor tradicional?



Alcaldía de Medellín

F: El mejor jardín ornamental.

E: Digamos criterios estéticos, que sea bonito... ¿O qué criterios...?

F: Variado, bonito, fértil...

E: ¿Pero no le piden algún tipo de flor específica a esos jardines?

F: No, que está más propenso a ganar es el que tenga más variedad de flores.

E: Eso es en la parte rural, o ¿en la parte urbana también pueden participar en ese concurso?

F: (...) todo.

E: ¿Y cómo hace uno para participar? ¿Se tiene que inscribir, o ellos van pasando por todos lados...?

F: No sé si eso será para los silleteros, o cualquier persona podrá inscribirse. Pero eso tiene un comité. Dentro del comité de silleteros nombran unos delegados que se encargan de conseguir los jurados, los sabios de Medellín, a visitar los jardines, y después la premiación. El sábado hubo la premiación, y les entregaron a los ganadores de las silletas ganadoras, del desfile de silleteros, (...) y a los jardines que ganaron les dan un bono por 500 mil pesos. A cada uno de los ganadores, como cinco ganadoras.

E: Debe ser difícil escoger por aquí un jardín... hay muchos bonitos.

F: Hay muchos bonitos. Eso tiene su reglamento. No lo conozco, porque no he estado interesado... yo, en lo mío.

(40:00)

E: Usted con sus florecitas inmortalizadas...

F: Yo, con mis flores encarceladas, pa' que no les pase nada.



Alcaldía de Medellín

E: Volviendo a este tema de la flor tradicional, ¿usted sabe si en la feria, con el desfile, exigen que haya flor tradicional?

F: Lógico. Las silletas tienen que tener la flor de Santa Elena. Y sobre todo la tradicional. Porque a la monumental sí le permiten tener flor exótica, que llamamos.

E: ¿Pero esa flor ya es escasa por acá?

F: No, aquí no hay flor exótica, (...) muy escasa, (...). Y orquídeas, esa silleta lleva orquídea, también. Lleva toda clase de flor, porque esa va flor por flor. Y la tradicional es en ramilletes.

E: ¿Pero el ramillete es en flor tradicional?

F: Sí.

E: ¿Es fácil conseguirla?

F: Sí, aquí hay mucha flor todavía. Pero para la cantidad que es (...) en Medellín, y en San Cristóbal, y Asocolflores traen los carraos de flores para (...) a los silleteros del desfile.

E: ¿Cómo ve usted ese tema con San Cristóbal, que siempre ha querido como equipararse a Santa Elena?

F: Han buscado mucho, y todavía oigo comentarios que los silleteros de San Cristóbal. Yo no conozco silleteros de San Cristóbal. Y que los desfiles de ellos (...) ramilletes de flores, repartiendo. En varias cosas. Yo ya diría que es imposible, ya con el patrimonio cultural de la nación, reconocidos por los silleteros. Ya eso es como (...) o como (...) o con los blancos y negros en Pasto. Eso es de ellos. Aunque hacer silletas las puede hacer cualquiera.

E: De hecho en Medellín ya, hacen dizque el desfile de los silleteritos...



Alcaldía de Medellín

F: En casi todos los colegios, dizque en la semana de la antioqueñidad. Desfile de silleteritos.

E: ¿Usted tiene nietos?

No. Se me olvidaba, ahora que hablamos de la música, yo canté muchas veces en la radio, en un concurso en *La voz del triunfo*, llamaba esa emisora. Patrocinado por *La Boina roja*, una carnicería. Y pasé para tercer concurso, ya para la final, y los compañeros no quisieron volver.

E: ¿Los músicos? ¿Por qué?

F: Les dio miedo. Porque eso siempre asustaba mucho esos micrófonos, sabiendo que nos estaban oyendo en toda parte.

E: Mataron el tigre...

F: Y se asustaron con el cuero.

E: ¿Y cómo fue eso? ¿Usted se inscribió?

F: Sí, había que inscribirse uno, al concurso. E iban llamando por orden, los sábados, a los participantes.

E: ¿Y cuál era el premio?

F: El premio era la grabación de un disco, y no me acuerdo cuánto era en efectivo.

E: ¿Y eso fue por ahí hace cuánto tiempo?

F: No, hace 40 y pico de años. 45 años, más o menos. Pero cuando eso yo cantaba como por los borditos, no como cantaba con los hermanos Ramírez de Piedra Gorda, que nos resultaban contraticos porque nos conocían. Y lo hacían muy bien. Dos guitarras... Música andina



Alcaldía de Medellín

colombiana, era espectacular... mucha serenata, y ya con el trío *Alma Antioqueña*, que eso fue hace poco, fue una experiencia muy hermosa que tuvimos, y un trabajo muy lucrativo.

E: ¿Dónde tocaba con el grupo de *Alma Antioqueña*?

F: En todas las veredas nos contrataba el municipio para serenata a las madres, y en todos los barrios de Medellín... Como le digo, eso eran dos o tres salidas semanales para trabajar la tarima.

E: Esta foto... ¿Usted conoce el cuadro horizontes?

F: Es el contrario de este.

E: Se me hace un poquito parecido.

F: En eso pensé yo cuando me tomé esa foto.

E: Muy bonita foto. ¿Dónde la tomaron?

F: En una huerta silletera. Muchas (...) silleteras son (...) de los silleteros, donde tienen alojamiento, jardines y varios servicios para atender los turistas. Esa es la huerta silletera de Óscar (...), en la vereda El Cerro.

E: ¿Y hace cuánto fue esa foto?

F: Hace un año, año y medio.

E: ¿Y esta es la carátula del CD?

F: Sí.

E: ¿Y fueron exclusivamente a la foto, o la foto resultó...?



Alcaldía de Medellín

F: No, conseguimos un fotógrafo. Nos hizo un estudio muy numeroso... Esa es la mejor.

E: Usted me contaba de sus abuelos Estoy tratando de armar el árbol familiar. ¿Me recuerda los nombres de sus abuelos?

F: José Domingo y Mercedes. No sé qué otro nombre tendría ella. Mercedes Llanos.

E: ¿Estos eran los paternos, cierto?

F: Los maternos. Y José Daniel y Ana Joaquina, los paternos.

E. ¿Y los apellidos? (

F: Yo sé que era Hincapié... Mi papá y mi mamá eran primos hermanos...por lo cual murieron tres hermanitas con una eczema en todo el cuerpo que nunca pudo ser curada. Y era por el mismo tipo de sangre.

E: ¿Eran primos hermanos por lado paterno o materno?

F: Paterno y materno. Eran primos hermanos.

E: ¿Cómo se llamaban sus padres?

F: José Conrado y Ana Francisca. Marta Elena, Carmen Rosa y Analía eran mis tres hermanitas muertas. La primera murió recién nacida, la segunda a los siete años y la otra a los 18 años. Pero eso era un calvario... esos cuerpecitos (...) no me quiero volverme a acordar.

E: ¿A usted le tocó?

F: Claro. Carmen Rosa y Analía me tocó ir las a visitar al hospital San Vicente de Paúl. Las llevaban para exámenes, y nunca pudieron contrarrestar esa infección.



Alcaldía de Medellín

E: Me imagino que fue muy duro para sus padres...

F: Ay, no, no, no... Porque ellas pa'sentase, pa'acostase. Gracias a Dios se fue a descansar, pero duró muchos años penando.

E: ¿Usted recuerda dónde se casó?

F: En la parroquia de Santa Elena. Nos casó el padre Jorge Enrique Suárez.

E: ¿En qué año se casó usted?

F: En enero del 79

(54:37)

E: ¿Dónde es como su espacio más de trabajo, o va mucho al cultivo?

F: Aquí, estoy trabajando. Yo me encargo de hacer los separadores y los portavasos. En el taller. Y bajo al centro a hacer vueltas, a llevar mercancías, z traer materiales... trabajo, también, con compra-venta de fincas, me gusta mucho salir por allá a mostrar. Hay que estar activos. Aunque tengo un problema, ayer cuando vinieron estos... Yo creí que no iba a poder salir, porque yo tomo la droga para el control del movimiento, y a veces se demora para hacer efecto. Y me pone rígido, que no me puedo mover. Cuando estos vinieron, yo estaba tirado en la cama, y me demoré casi una hora (...). Ayer estuve en revisión médica, y me dijo que yo no tenía nada, que todo estaba normal. Pero el caso es que de vez en cuando el efecto no es en el momento que uno lo deseara.

E: ¿Usted se consideraría como un emprendedor? Ha hecho artesanía...

F: (...) en madera, (...) jugué mucho fútbol (...)



Alcaldía de Medellín

E: ¿De qué equipo es?

F: Del Poderoso. Aunque sea el nombre no más. Un lunes estaba yo en la cama, y oí que Villeta, ¿era cómo se llamaba? Hace más o menos 15 años, cuando cambiaron el escudo... Castillo. Como a las seis de la mañana que iban a hacer un programa con el Medellín, para cambiar el logo y los escudos. Y ahí mismo cogí el teléfono y llamé (...) y me fui a ofrecerle un desfile de silleteros, (...) y lo aceptaron. Me tocó en el estadio con el escudo de los metros...

E: ¿Hizo la silleta con el nuevo escudo de Medellín que era la M atravesada...?

F: Sí, muy feo. Porque era un escudo con tiritas con un balón, con xxx. Tiene que haber en alguna parte (una foto de ese momento). Y otra que no he podido conseguir es cuando Teleantioquia cumplió 10 años, que me tocó cargar una silleta de 220 kilos.

E: ¿Usted participó en el desfile de silleteros?

F: Por ahí cuatro años. Me tocó la primera salida de Medellín, que fue a Bogotá. Fui a Cúcuta, también a un evento de silleteros. Solamente fui a Cúcuta y a Bogotá. Porque yo me retiré hace mucho tiempo de eso. Y ya con silleticas miniatura, me tocó Cartagena Hilton, como músico y como (...). Estuvimos en dos programas allá en la *Semana Paisa*, la colonia antioqueña allá es muy numerosa. Nos tocó allá cantando muy rico, viviendo a cuerpo de reina, la primera vez (...), el segundo, 15 días.

E: ¿Tenían presentaciones todos los días?

F: (...) de dos de la tarde a diez de la noche. En una fonda antioqueña que ponían en el salón. Eso no cabía la gente. Y después de las doce de la noche, las serenatas. (...) una vez no habíamos terminado cuando, señor Hincapié. A la orden. Siéntese. Dos muchachas y dos

22





Alcaldía de Medellín

muchachos. ¿Y ustedes cómo me conocen? No, el mesero nos contó que usted era el director del trío, del grupo. Y me dijo que para dónde íbamos a las doce. No, pa'la cama. No, ¿a cómo la hora? Eso hace 20 años. A (...) pesos. Ah, bueno, a las doce nos vamos para mi apartamento. En un piso 18, todo el piso era el apartamento. Una cosa estrambótica, de lo bonito. (...) griferías y chapas de oro, todo en oro. Neveras con lo que quisiera, licoreras (...) Ricardo Burgos, llamaba él. No se me olvida él. De doce y media de la noche a ocho y media de la mañana.

E: ¿La afición del Medellín de dónde le vino, cómo se hizo hinchas del Medellín?

F: De siempre. Mi papá no sabía de fútbol ni mi mamá...

E: ¿Me imagino que tiene mucho qué ver con la radio?

F: Claro. En la radio no me perdía yo partido transmitido. Cuando jugaban por la noche, llevaba el radiecito para el lado de mi cama, pa'ecuchar el partido.

E: ¿Iba de pronto al estadio, también?

F: Sí. Muy mayores ya.

E: ¿Todavía se ve los partidos, o ya no?

F: Me encanta. Anoche lo oí. El fútbol es una pasión del Medellín. Lástima que ya haya perdido tanto... de tanta violencia... Yo dejé de ir por eso. Siempre me gustaba ir a alta. Y ahora tengo varios amigos en el Concejo de Medellín, y ahí les dan entradas. Pero ya no me provoca ir al estadio. Lo veo aquí. Yo me pregunto, pa'qué un comentarista en televisión si todo el mundo ve lo que está pasando. Iván Mejía, más fastidioso que...

(1:07:46)



Alcaldía de Medellín

E: Además de fútbol, ¿llegó a practicar otro deporte?

F: De pronto el atletismo. No tenía un físico (...)

¿De qué jugaba en fútbol?

F: De medio campo. De todo. Tenía un (puntero). Portero izquierdo que ya sabía ya dónde iba ese balón. Cuando eso se jugaba tres dos cinco. (...) mixtos. Pero le cuento, nosotros entrenábamos, por decir, diario. Jugábamos de cinco o cinco y media a seis de la tarde, hasta que no se viera, ya de oscuro, porque se nos perdía ese balón. En una cancha en El Cerro, jugábamos en el Plan de Norberto, lo llamábamos, que era de Norberto.

(1:09:05)

E: ¿Todavía existe la cancha?

F: No, ya es un cultivo de clavel. Antes entrenábamos los sábados por obligación. Se jugaba todos los días, pero obligación los miércoles y los sábados, entrenamiento. El que no juega, no jugaba. Y un sábado nos íbamos a jugar un partido a Pantanillo, trotando, Iván Ríos y yo. Y son cuatro kilómetros pa'ir. Jugamos el partido y nos vinimos trotando, a entrenar. Al otro día, a las seis de la mañana, el partido (...) en la cancha de Santa Elena. Terminamos el partido, nos íbamos a jugar el partido de Sajonia, a las dos de la tarde, vamos trotando y jugábamos como si nada. En esa época era muy bueno, todo muy sano. Un muerto era un escándalo muy horrible. Cuando mataban alguno, (...) toda la comunidad. Un robo era muy escaso.

(1:10:28)

E: Tengo pendiente preguntarle lo del robo de las gallinas. (1:10:44)



Alcaldía de Medellín

F: Es que en ese tiempo, la policía vivía ahí donde está el centro de salud. Entonces llegaba (...) gallinas (...) Alfonso Ríos, que se entró donde'l, (...). Hubo que avisarle a la policía. Y la policía viendo que bajaba a las tres de la mañana, o cualquier hora de la mañana, se vino el policía, y ahí estaban los gallineros con los bultos de gallinas, en lo que era el estadero El Placer. Y un policía mató el gallinero, con un (...), y el gallinero se le (...) con un cuchillo. Y se salvaron las gallinas de Alfonso Ríos.

E: ¿Ahí en la casa donde está él hoy?

F: Era muy buen líder. En la comunidad, de los mejores.